

35 AÑOS TRABAJANDO POR LA EDUCACIÓN Y EL DESARROLLO DEL MEDIO RURAL Y SU GENTE

Cuando en 1974 las personas que venían representando a algunas Escuelas e Institutos Agrotécnicos en A.N.C.I.A.P. (Asociación Nacional Coordinadora de Institutos Agrotécnicos Privados) decidieron formar FE.D.I.A.P. lo hicieron con la profunda convicción que había que esforzarse para lograr que todos aquellos que -en distintos lugares del país- trabajaban por la Educación Agropecuaria pudieran tener una representación nacional que sirviera para posicionar a esta Modalidad Educativa en el justo lugar que se merece en función al rol tan importante que cumple: **el de formar a jóvenes que eligen estudiar en nuestras Escuelas para en un futuro trabajar en la producción agropecuaria y en sus actividades conexas y así, hacer más grande a nuestra Patria.**

Un año antes de la creación de FE.D.I.A.P., la primer Asamblea de la A.N.C.I.A.P. declaraba:

a. La razón de ser de las Escuelas asociadas es la necesidad de formar Técnicos de Nivel Medio, personal que sirva de nexo entre la producción y los profesionales de las Ciencias Agronómicas.

b. Que con ello se procura evitar el éxodo rural ofreciéndoles a sus estudiantes dos tipos de desplazamientos; uno horizontal (que los lleva a ocupar puestos claves dentro de las explotaciones agropecuarias y de las industrias afines) y otro vertical (hacia las Facultades para obtener un grado universitario).

c. Que el bajo índice de estudiantes que reciben este tipo de educación sorprende a todos aquellos que conocen la importancia que tiene en nuestro país la agricultura, la ganadería y las actividades afines, para mejorar el abastecimiento interno y aumentar la exportación como fuente de recaudación de divisas.

d. Que la Educación Agrícola de Gestión Privada en algunos casos es sostenida parcialmente por el Estado, al que le ahorra ingentes sumas de dinero en concepto de retribuciones al personal, equipamiento y mantenimiento.

e. Que la falta de aportes estatales a muchos establecimientos colocaría al país en situación crítica del cierre de algunas de esas escuelas por falta de posibilidades económicas y que el Estado no estaría en condiciones de reemplazarlas con lo cual se agravaría aún más, lo planteado en el punto c.

f. Que A.N.C.I.A.P. está basada en la experiencia de Educadores y Técnicos que desarrollan sus actividades desde hace muchos años y por lo tanto propone las siguientes soluciones para mejorar la situación actual de esa enseñanza y brindar al país, en forma inmediata resultados más positivos en aras de los altos propósitos enunciados tales como:

a) La adaptación de los Decretos que se refieren al porcentaje de los aportes, modificaciones del mínimo de alumnos y complementación de la Planta Funcional.

b) Coordinar las costosas creaciones de Institutos Agrotécnicos sean Estatales o Privados mediante una distribución real que contemple las necesidades zonales evitando las superposiciones.

c) Estructurar una forma de financiación autárquica, tanto para los establecimientos educacionales Oficiales como para los privados.

d) Actualización de los Planes de Estudios vigentes, así como sus contenidos y formas, teniendo en cuenta las características ecológicas regionales de los distintos establecimientos. Adecuación de los calendarios escolares a la programación de las Áreas Didáctico-productivas.

e) Unificar los esfuerzos con las entidades empresa-

riales, gremiales, profesionales y educacionales y nuclearlas a través del Comité Asesor de Educación Agrícola, creado por el Decreto N° 8766/72 y -además- unificación de la conducción de la Educación Agrícola en un solo organismo para todo orden, ya sea nacional, provincial, municipal o privada para evitar el mosaico de estructuras, dependencias y Planes distintos para los mismos objetivos.

Es extraordinario ver como con el paso del tiempo, aquellas ideas, reclamos, necesidades siguen estando vigentes por más que hayan pasado treinta y cinco años.

El 25 de Julio de 1974 la Asamblea Anual de A.N.C.I.A.P. (reunida en el Tercer Piso del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación) con 20 de sus Escuelas Asociadas presentes deciden constituirse ya como la Federación de Institutos Agrotécnicos Privados de la Argentina.

Desde aquellos años a hoy, muchas cosas han ocurrido en nuestro país. Décadas enteras donde la Educación en general y la Educación para el Medio Rural en particular siguen esperando que aparezcan Políticas de Estado al respecto.

Sobre todo para nuestras Instituciones a las que tendrían que brindársele particular atención al estar formando a jóvenes que están próximos a ingresar a un Sistema Productivo del que tanto necesita el país...sin embargo, dolorosamente, sabemos que esto no es así y no le encontramos razón o justificación.

Por suerte -primero en A.N.C.I.A.P., después desde FE.D.I.A.P. y a partir del año pasado en la Asociación FE-DIAP- un grupo de soñadores comprometidos con su labor sigue luchando contra todo y (muchas veces) contra todos por la Educación y el Desarrollo del Medio Rural y su Gente.

Sobre finales de los '70 no existía esta Revista pero la Entidad tenía un Boletín Informativo donde se podía leer: **"...las escuelas de FE.D.I.A.P. son verdaderos baluartes educativos, cimentadas en el esfuerzo y tesón de cada región..."**; como ayer, como hoy y como mañana lo seguirá siendo.

Durante este 2009 quienes integramos FEDIAP intentaremos -humildemente- pero con la misma pasión y el mismo compromiso fundacional, homenajear con nuestra labor y nuestro compromiso a aquellos visionarios que le dieron vida a nuestra Entidad. •

Lic. Juan Carlos Bregy
Director Ejecutivo de FEDIAP
Educación y Desarrollo para el
Medio Rural y su Gente
Coordinador del Centro de Comunicación
y Capacitación para el Medio Rural
direccionejecutiva@fediap.com.ar



35 Años de Vida por la Educación y Desarrollo del Medio Rural y su Gente

NOS ENSEÑA

La Historia

Tres décadas y un lustro atrás, existían las grandes Escuelas Agrotécnicas Estatales por un lado y por otro un grupo de Escuelas Agrotécnicas de Gestión Privada. Unas con una rica y prolongada historia que ya habían aportado muchísimo a la Educación Agropecuaria argentina (los Salesianos con sus importantes establecimientos educativos-productivos en las provincias de Buenos Aires, Córdoba, Mendoza, Misiones y en la Patagonia) y otras, pequeños brotes recién nacidos que querían sumarse al árbol del saber y del hacer de una modalidad de enseñanza clave, fundamental para un país agro-industrial; casi todas nacidas en lugares alejados de los grandes centros, en pequeñas poblaciones rurales que necesitaban arraigar a sus jóvenes en el medio y proveerlos de herramientas que les permitieran contribuir al desarrollo de sus comunidades basadas en la producción agropecuaria.

Estas Escuelas Agrotécnicas de Gestión Privada desplegaban sus actividades aisladamente, cada cual *hacía la suya* luchando individualmente por solucionar sus problemas, gestionando a solas ante los organismos de los cuales dependían (Ministerios de Educación provinciales, DNEA, SNEP, etc.). Como la mayoría de las veces no se lograban ser escuchados o se sufría los “aprietes” de Inspectores o Funcionarios que no comprendían mucho de lo que significaba por aquellos tiempos crear y sostener una Escuela Agropecuaria, a un Salesiano de la Patagonia -el Padre Muñoz- en una visionaria decisión y desprendido de egoísmo pues las grandes Escuelas de alguna manera solucionaban sus problemas, invitó a una histórica reunión en Mar del Plata a todas las Escuelas Agrotécnicas de Gestión Privada del país para analizar la posibilidad de crear una Asociación que permitiera el abordaje de problemáticas comunes y la defensa conjunta de la modalidad ante las autoridades.

Así nació ANCIAP (Asociación Nacional Coordinadora de Institutos Agrotécnicos Privados), y al poco tiempo se transformó en F.E.D.I.A.P.; no nos detendremos en un racconto pormenorizado de la historia (aunque bueno sería recopilar en un escrito toda ella para dimensionarla en su justa medida), pues el objeto de estas líneas es, en un giro de visión tener un flash de **F.E.D.I.A.P.** y de **FEDIAP**: del ayer y del hoy.

Aquella que se incubó en carencias, en la necesidad de ser escuchados, en la búsqueda de equidad, en el afán de vigorizarse en la cooperación y la solidaridad, aquella que conjugó antiguas Escuelas -grandes y con peso propio- y las prácticamente recién nacidas casi de la nada por voluntad de alguna asociación parroquial o de grupos de pioneros rurales.

Esa F.E.D.I.A.P. que sin egoísmos, sin medir esfuerzos, poniendo todo, tiempo, ideas y hasta dineros personales se fue nutriendo de voluntades desde los cuatro puntos cardinales del país buscando poner a la Enseñanza Agropecuaria de Gestión Privada en un plano cuando menos de igualdad con la de Gestión Oficial.

Se quería una Enseñanza Agropecuaria Pública con el concurso de ambas, que atendiera las necesidades de todas y cada una de las regiones del país, marcando identi-



Por Roberto A. González del Río
Ex Presidente de FEDIAP



dad y elevando la calidad de la oferta educativa.

Tiempos duros aquellos, tiempos de aislamientos geográficos de comunicaciones difíciles, sin celulares, ni fax, ni mail, el correo llegaba en 10 días a la Patagonia y en una semana al norte o al oeste del país pero las voluntades se sumaron se aglutinaron Directivos, Técnicos y Docentes en numerosos Encuentros en cada rincón de la Argentina a los que se llegaba a veces por rutas tipo Rally Dakar; estos comenzaron a descubrirse, a dialogar en un lenguaje nacido de carencias y de riquezas, de metas e ideales comunes, conocieron distintas realidades in situ en las Escuelas y fueron adquiriendo experiencia, conocimientos y capacidades y así con la fuerza y la autoridad que estos encuentros generaban se acumularon argumentos que los Ejecutivos de la Federación utilizaron para conseguir el acceso a los Ministerios y Direcciones Nacionales y pudieron obtenerse importantes avances, en la recategorización de las Escuelas, incrementos significativos en las Plantas Funcionales, reconocimiento de situaciones especiales en el número de alumnos y otras situaciones.

A la par se fue logrando capacitar y actualizar al personal Técnico a través de Jornadas, Cursos y Seminarios que se implementaron. Así nuestras autoridades fueron “descubriendo” la dimensión de la Enseñanza Agropecuaria de Gestión Privada.

Y esta FEDIAP que hoy marca una fundamental presencia en el país y más allá, una Institución que aprovecha el perfil que supieron darle sus dirigentes, muy especialmente su Dirección Ejecutiva, para ser referente obligado en cuanto tema y ámbito relacionado con la Enseñanza Agropecuaria se presente.

La voz de esta nueva FEDIAP, tiene eco en todos los Foros, se escucha en todo Organismo Oficial o Privado, las ONGs responden a sus sugerencias y pedidos, su opinión se instala con peso en el periodismo y la Industria y el Comercio responden siempre a sus requerimientos y sugerencias.

Sin detenernos a detallar pormenorizadamente todas las actividades que hoy ofrece y las formas de asistencia que presta y que son informadas por medios tan eficientes y en forma tan cuidada como lo son los Newsletter y la Revista Institucional FEDIAP: Desde el Campo, debemos justicieramente reconocer que estos dirigentes fueron consecuentes con aquellos de los primeros tiempos pues el nivel de su gestión pone en valor el esfuerzo y sacrificio de los que la pergeñaron.

Obligadamente nuestra mirada observa lo que pasó en estas últimas décadas con la enseñanza en general y con la Agropecuaria y Técnica en particular y si debiéramos escribir en detalle acerca del tema, resultaría una obra maestra sobre como se destruye un Sistema a través del caos y seguramente cuando menos igualaría la osadía de los escritos de Maquiavello... bueno en realidad no solo el Sistema Educativo estaría incluido pues todos sabemos que estos tiempos fueron transitar una pendiente y hoy estamos carente de un orden público y en ese desbarrancarse estamos siendo arrastrados quien sabe donde...si-

guiendo con la Educación, improvisaciones, caprichosas ideas de *iluminados pedagogos*, funcionarios de dudosa capacidad para manejar el tema, presupuestos marginantes y una larga lista de desaciertos, desmantelaron los soportes de la modalidad Técnica y si la Agrotécnica pudo rescatar en parte su identidad y sustancia fue gracias a la atinada actitud de un buen número de Escuelas de Gestión Privada que mantuvieron (con disfraces, para eludir disposiciones descabelladas) la esencia de la formación de los jóvenes en las disciplinas propias de la modalidad.

FEDIAP acompañó atinadamente esta posición de las escuelas pero a pesar de ello no pudo evitarse la tremenda sangría de Técnicos y Docentes que costó tanto formar y que cuesta y costará tanto reponer por la brecha que se produjo en la formación de los nuevos, ergo, los egresados pagan las consecuencias con una mediocre formación lo que se agrava por las crecientes exigencias del mundo del trabajo y la producción necesitado de RRHH capacitados para la utilización de tecnologías de avanzada que cambian con velocidad asombrosa y el aprovechamiento de los conocimientos científicos que acompañan. Y lo que es más grave tampoco se pudo evitar que por atender a piejuntillas recetas de la globalización y la economía de mercado se relajara la atención de la formación humanística de los jóvenes -misión fundamental de la Escuela- se fue dejando de lado, o al menos no atendiéndola en la medida necesaria esa formación que busca fortalecer en la ética, el orden, la limpieza, la integridad, la puntualidad, la responsabilidad, el deseo de superación, el respeto a las leyes y a los derechos de los demás, el amor al trabajo y al esfuerzo.

Finalmente y oteando amaneceres debemos decir que a pesar de que se estén viviendo realidades distintas en cada provincia, producto de políticas educativas no del todo federalizadas, son tiempos de fortalecer las Regionales de FEDIAP con la reunión de Escuelas de estados vecinos y concurrir sin retaceos al Confederal, de esta manera no se perderá la fuerza del conjunto en los reclamos y se animará a los Dirigentes de esta nueva Asociación FEDIAP a seguir trabajando con la dedicación y el esmero con que lo vienen haciendo.

Solo así tendremos futuro, con generaciones de Técnicos capaces que hagan crecer sus pueblos y sus provincias políticos, dirigentes, gremialistas, docentes, periodistas, científicos, escritores, etc. con talentos y un perfil sustentado en la moral y en el servicio sin trampas.

Ojalá se llegue a los 200 años de vida de la Patria todos juntos, amalgamados en una “FEDIAP” que al lado de todas las Instituciones de la República Argentina sea protagonista de un renacer del orden público y punto de partida para la generación de un sistema educativo que no olvide el rescate de los valores esenciales de la sociedad.

Hasta aquí este retazo de historia, aciertos y errores están mechados en ella, *sería cosa de necios no aprovechar las lecciones.* ●



LA EDUCACIÓN POSTERGADA

El comienzo del año lectivo invita a reflexionar acerca de la relevancia social de la educación. En general, es en esta época cuando reaparecen conflictos de la más variada naturaleza vinculados con la tarea de enseñar y aprender.



Se cuestionan el salario de los docentes, el estado de los edificios escolares, los costos que supone enviar a los chicos a la escuela, la violencia.

Los debates no hacen sino poner de manifiesto que, si bien nuestra dirigencia declama en su discurso que la educación es una prioridad insoslayable, en los hechos concretos no está dispuesta a encarar los sacrificios personales y sociales imprescindibles para lograr que todos nuestros chicos y jóvenes accedan a la posibilidad de aprender. Posibilidad que, por otra parte, constituye una de las pocas garantías de la igualdad de oportunidades que debería constituir el objetivo central de una sociedad democrática.

Efectivamente, garantizada la salud, sin la que lo demás se torna utópico ya que quien padece hambre no está en condiciones de aprender, la educación es el mejor instrumento para intentar equilibrar las groseras desigualdades que existen en nuestras sociedades.

A título ilustrativo basta un dato: en América Latina los hijos del 20% de las familias de mayores ingresos reciben, en promedio, once años de educación, mientras que aquellos que pertenecen al 20% de las familias con menores ingresos, sólo reciben tres años. Ese hecho sella trágicamente su destino. En la región, casi el 30% de los jóvenes de edades comprendidas entre 15 y 25 años, no estudian ni trabajan, situación en la que hoy se encuentran alrededor de 900 mil jóvenes argentinos.

Para completar este preocupante panorama, corresponde mencionar que sólo el 42% de los argentinos de edades comprendidas entre 25 y 64 años completa la educación media, imprescindible para desempeñarse en el complejo mundo actual. En Canadá, Alemania o Suecia, por ejemplo, lo hace más del 80%.

Si resulta alarmante el relativamente escaso número de personas que asisten a las escuelas durante un lapso adecuado, no lo es menos la calidad de la educación que reciben. A título ilustrativo, corresponde mencionar que estudios recientes

indican que el 58% de los jóvenes argentinos de 14 años, que están en las aulas escolares, carecen prácticamente de la capacidad de comprender lo que leen. El porcentaje equivalente en países como Finlandia o Corea es de 6%. Otro aspecto preocupante es la escasa cantidad de jóvenes con elevada capacidad de comprensión lectora: mientras que entre nosotros es del 0,9 %, en Canadá o Australia supera el 10%. En el estudio PISA de 2000 los datos comentados corresponden a esa investigación. Ocupamos el puesto 34 entre los 41 países estudiados y en 2006, nuestra posición fue 52 entre 57 países. Deficiencias similares, o aún mayores, se advierten en lo que respecta a conocimientos en matemática y en ciencia.

Con frecuencia afirmamos, haciendo gala de una irresponsable ligereza, que ingresamos a la “sociedad del conocimiento”. Pero si no logramos educar mejor a la mayor cantidad de gente posible, quedaremos irremediabilmente excluidos de esa sociedad, con cuya mención adornamos nuestros discursos. En realidad, nos encaminamos hacia la “sociedad de la ignorancia”.

Ante la profunda crisis de civilización que atravesamos, no debemos olvidar que sólo podremos superarla si hacemos los sacrificios sociales (presupuestos, valorización de los maestros, ejemplos) y personales (dedicación, sacrificio esfuerzo) que permitan contar con una población sólidamente formada y seriamente instruida.

Ser educado no sólo constituye un derecho inalienable de cada uno de los nuevos ciudadanos y una responsabilidad de las generaciones mayores, sino que es el pilar esencial sobre el que se asienta la sociedad democrática que pretendemos construir. ●

© Red de Diarios





Fundación ArgenINTA capacitará a Escuelas vinculadas a FEDIAP

FEDIAP a través de su Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural está trabajando un Acuerdo con Fundación ArgenINTA para desarrollar dos Capacitaciones específicas para Escuelas de Enseñanza Agropecuaria: uno de ellos será sobre **Manipulación Higiénica de Alimentos** y la otra será sobre **Buenas Prácticas en Agricultura Familiar**.

Fundación ArgenINTA pondrá a disposición de FEDIAP sus Equipos Técnicos para realizar estas Capacitaciones que ten-

drán base en una serie de Manuales que se han generado junto con la FAO.

La Capacitación será de dos Jornadas y cada Escuela Vinculada a FEDIAP que asistirá se compromete a (luego de ser capacitada) multiplicar lo aprendido en -al menos- una Escuela de Enseñanza Agropecuaria de su zona; además de analizar el contenido del Manual que se le entregue.

Cada Encuentro será para unas 20 Escuelas; la Capacitación sobre Buenas Prácticas en Agricultura Familiar tendrá Sede en

la Escuela de la Familia Agrícola de Santa Lucía (Corrientes) y la Buenas Prácticas en la Manipulación Higiénica de Alimentos será en la Escuela Agrotécnica "Monseñor Zazpe" de Emilia (Santa Fe). •



Segundo Año del Programa de Capacitación para la Mejora de la Formación Rural y Agrícola

Del 23 al 25 de Abril se llevó a cabo la 1ª Sesión de Trabajo del Segundo Año del Programa de Capacitación para la Mejora de la Formación Rural y Agrícola.

El Programa cuenta con dos Capacitaciones específicas (y únicas en el país) para aquellos que trabajan en y para el Medio Rural.

Uno tiene como Eje Básico la **Especialización para la Formación de Promotores Rurales**, que hace hincapié en el desarrollo de las aptitudes necesarias para el ejercicio de la función de Promotor Social en el Medio Rural; esta Especialización tiene el apoyo de Fundación Monsanto, brazo



filantrópico de Monsanto en los Estados Unidos.

El otro Eje es el **Programa de Calidad y Mejora de la Gestión Directiva** que bus-

ca desarrollar espacios de trabajo colectivo que promuevan un conjunto de estrategias integrales de formación y actualizaciones en Gestión Escolar y Liderazgo en el Área de la Gestión Directiva en Escuelas Rurales y de Enseñanza Agropecuaria.

El Centro de Comunicación y Capacitación para el Medio Rural de FEDIAP (quien tiene a cargo la Coordinación del Programa) informa que existen Vacantes -Limitadas- para incorporarse al Segundo Año de este Programa.

Aquellos interesados pueden solicitar mayores precisiones a:

ccc@fediap.com.ar



Registro para recibir Alumnos y Docentes Pasantes de Escuelas Agrarias del país y del exterior

FEDIAP vuelve a abrir el Registro para aquellas Escuelas Vinculadas o no a FEDIAP que estén interesadas en recibir Alumnos y Docentes provenientes de Instituciones de Enseñanza Agropecuaria tanto de la Argentina o de distintos países.

Para ingresar al Registro solo deben enviar los Datos de la Escuela, el Responsable de la misma, la cantidad de Alumnos/Docentes que pueden recibir y si tienen alguna fecha en especial preferencial.

También aquellas Escuelas que consideren que pueden realizar un viaje hacia al exterior para conocer distintas realidades de la Educación Rural y Agropecuaria como una alternativa su crecimiento institucional y para generar un intercambio dinámico a futuro con otras Entidades Educativas, deberán escribir manifestando su interés a: info@fediap.com.ar •



Primeras fechas de las Capacitaciones de la División Alambres de Acindar

FEDIAP y la División Alambres de Acindar del Grupo ArcelorMittal acordaron el Calendario 2009 de Capacitaciones que se brindarán a través de las Escuelas Vinculadas a FEDIAP a Alumnos, Padres y Productores Rurales que estén interesados en capacitarse en la temática de los alam-

bres rurales.

Ya se establecieron las primeras tres fechas que tendrán las siguientes Sedes:

► Centro de Formación Rural de Saladillo (Buenos Aires): **27 de Marzo.**

► Escuela de la Familia Agrícola de Santa Lucía (Corrientes): **17 de Abril.**

► Escuela Agrícola Salesiana de Colonia Vignaud (Córdoba): **06 de Mayo.**

Estas Jornadas de Capacitación están abiertas a todo público e instituciones que quieran participar. Mayor información:

ccc@fediap.com.ar



Hay que reducir la pobreza rural

La existencia de grandes núcleos de pobreza en el campo es una constante de nuestra historia, pero que ya exige -por su gravedad- una política social que supere la discriminación que afecta a muchas poblaciones de nuestro interior.

Es cierto que la importancia de la población rural viene descendiendo desde hace décadas; en 1960 tres de cada diez argentinos vivían en el campo, en 1980 eran dos y en la actualidad apenas uno.

Pero esta urbanización no es uniforme en todo el país, ya que en las provincias del NOA y del NEA de la Argentina -aun hoy- viven en áreas rurales tres de cada diez habitantes. Por ejemplo, en la provincia de Misiones esta proporción llega a cuatro personas y en la de Santiago del Estero, a cinco de cada diez.

Además, y esto es muy importante: **hay proporcionalmente más niños en las áreas rurales que en las urbanas**; en las ciudades uno de cada cuatro habitantes es menor de 14 años de edad, pero en las áreas rurales del NOA y del NEA esta proporción trepa a cuatro cada diez.

El hecho es que son más de 4 millones quienes hoy viven en áreas rurales, y alrededor de 1,7 millones de ellos son menores de edad, es decir más del 40 por ciento, proporción superior a la vigente en áreas urbanas.

Por eso en el campo se cumple plenamente la preocupante doble relación que afirma que **“más de la mitad de los pobres son niños y más de la mitad de los niños son pobres”**.

Desde hace décadas la cuestión de la pobreza y la indigencia son relevantes en la Argentina.

Recordemos que en plena erupción de la crisis del 2001/2 más de la mitad de la población urbana había cruzado la línea de la pobreza, pero la recuperación económica hizo que esta enorme pobreza se redujera fuertemente hacia el 2006, a casi la cuarta parte de la población. Lamentablemente la inflación de los últimos años hizo crecer nuevamente la pobreza que ya afecta a uno de cada tres habitantes. Por este motivo la pobreza hoy es mayor a la vigente a fines de los noventa.

En cuanto a la pobreza rural digamos que las evidencias indican que siempre esta pobreza fue relativamente mayor a la pobreza urbana, además esta mayor pobreza se vio agravada por la insuficiente inversión y gasto público a favor de las áreas rurales comparadas con las urbanas.

Las inversiones en infraestructura, salud, educación y asistencia social postergaron a la población rural, lo cual agravó su pobreza porque la mayoría de ellos carecían de recursos para financiar privadamente servicios básicos como salud y educación.

Como el grueso del ingreso monetario de la población rural depende directa o indirectamente de la actividad agropecuaria, cada vez que se implementó una política discriminatoria contra el agro el resultado fue un incremento de la pobreza rural o mayor emigración.

La educación es clave para abatir la pobreza rural. Pero la Educación Rural ha tenido un marcado rezago con respecto a la urbana; este rezago es notorio en varias regiones, particularmente en el NOA y en el NEA. Las carencias más graves se concentran en el Nivel Preescolar y en el último Ciclo del Secundario.

Si bien es cierto que la cobertura de la Enseñanza Primaria es casi universal en las zonas rurales, la calidad de esta educación en

muchos casos es deficiente. Y tal deficiencia, entonces, es la que ocasiona altos índices de repetición y abandono de los estudios y limita la posibilidad de acceso a niveles más altos de educación para los niños rurales.

Por ejemplo, casi el 40 por ciento de los niños rurales está rezagado en sus estudios comparados con el 22 por ciento de rezago en las zonas urbanas.

Esta desigualdad de oportunidades se aprecia cuando se observa que, mientras el 94 por ciento de los niños de hasta 5 años asiste a la Escuela en la ciudad de Buenos Aires, apenas lo hace el 45 por ciento de los niños en el campo chaqueño.

En el grupo de edad entre 15 y 17 años, asiste a la Escuela el 85 por ciento de los jóvenes urbanos en la provincia de Buenos Aires, pero apenas el 35 por ciento en el campo santiagueño.

A igual que en materia de cobertura, la calidad de la educación en las zonas rurales es inferior que en las áreas urbanas. Aulas con varios grados, maestros sin acceso a las fuentes de información y deficiente equipamiento, sin agua corriente ni electricidad, son moneda corriente en muchas Escuelas Rurales.

Por todos estos motivos, es que los niños rurales aprenden menos cuando están en la escuela que los urbanos y abandonan con más frecuencia después de repetir varias veces.

Es imperioso mejorar la cobertura y la calidad de la Educación Rural si pretendemos disminuir la pobreza y la marginalidad social, pero todo esto exige más recursos financieros permanentes y pre- visibles a favor de las provincias que son responsables de la Educación Primaria y Secundaria, que son los Niveles Educativos que definen el futuro laboral de la gran mayoría de los estudiantes.

Cuando una política tributaria castiga a un sector productivo, disminuye los ingresos de todos los que se ganan la vida, directa o indirectamente, en esa actividad.

Pero cuando muchos de los que trabajan en esa actividad son pobres, como muchos de los trabajadores rurales particularmente en las provincias del NOA y del NEA, lo que logra esta política tributaria es maximizar la pobreza.

Además, cuando esta política tributaria se basa en impuestos no coparticipables a las provincias, como las retenciones a las exportaciones, lo que logra es disminuir los recursos ciertos de las provincias, ya que quedan al arbitrio discrecional del Tesoro Nacional.

Esto imposibilita a las provincias definir programas de largo plazo destinados a concentrar recursos en áreas prioritarias, como la mejora de la Educación Rural.

Así se consolida la pobreza y la exclusión social, por eso el país requiere otra política tributaria que disminuya la pobreza alentando la producción. ● —*Alieto Aldo Guadagni - Instituto Di Tella*

© Clarin.com



Instituciones que apoyan nuestra labor

¿QUÉ ES AC?

Agricultura Certificada (AC) es la denominación que Aapresid eligió para su nuevo gran desafío: el de difundir y propiciar la utilización de un sistema de gestión de calidad, específico para esquemas de producción en siembra directa.

AC es un paso más en la evolución natural de la siembra directa. Es una invitación a que cada empresa agropecuaria transite por un camino de mejora continua, alineando objetivos productivos y ambientales, en el corto y largo plazo.

La implementación de un sistema de gestión de calidad ambiental y productivo implica no sólo realizar una agricultura precisa, rentable y sustentable -como muchos de los miembros de Aapresid ya vienen implementando- sino también describir y monitorear las acciones y conductas productivas de manera de poder demostrar que vamos por el buen camino. La meta final es alinear los objetivos, muchas veces contrapuestos, de producir más y simultáneamente conservar -e incluso mejorar- el ambiente.

En sí misma, la AC consta de dos elementos constitutivos básicos: un manual de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA's); y un protocolo de uso, medición y registro de indicadores de gestión ambiental, con foco en el recurso suelo. Aapresid será el actor que mantenga vigente y actualizado el protocolo de certificación y la medición de indicadores, tomando de la ciencia y la experiencia los avances que ocurran en este sentido. Sin embargo, Aapresid no será quien se ocupe de certificar que tal o cual productor cumpla con los requisitos de AC; esa tarea será desarrollada por una tercera parte, una entidad certificadora, de modo de asegurar la credibilidad y transparencia del sistema.

ALGO DE HISTORIA

Desde los inicios mismos de Aapresid, quienes lideraron la implementación de la siembra directa, comenzaron a experimentar que, más allá de los beneficios agronómicos y económicos que veían en sus campos, había consecuencias positivas para el ambiente en su conjunto. Era evidente que la menor erosión, el uso eficiente

del agua, la menor emisión de dióxido de carbono al ambiente, y el aumento de la materia orgánica eran consecuencias que iban mucho más allá que el simple beneficio para la empresa agropecuaria.

Comenzaba así a vislumbrarse el concepto de externalidad positiva de la siembra directa sobre el ambiente. Y los congresos, revistas, y jornadas a campo comenzaron a cubrir temas como cambio climático, bonos de carbono y su comercio, demanda y producción de alimentos, biotecnología, ecología y ordenamiento territorial. En síntesis, un abordaje profundo de la relación "producción/ambiente" con una mirada amplia, inclusiva e integradora; eje conceptual del accionar mismo de Aapresid.

En este devenir, la institución conoció a intelectuales y académicos de la talla de Norman Borlaug, Francesco Di Castri, Otto Solbrig, Klauss Amman, Ronald Reicosky, Guy Sorman, Rattan Lal, Chuck Rice, entre otros; quienes fueron enriqueciendo la visión de Aapresid. Localmente, la figura de Héctor "Negro" Ordoñez, desde su rol de Director del Programa de Agronegocios y Alimentos de la UBA, fue decisiva. Ordoñez condujo la tesis de maestría de Santiago Lorenzatti -ex miembro del staff y actual directivo de Aapresid-

cuyo foco fue el desarrollo y estudio de la factibilidad de implementar Agricultura Certificada.

Durante 2 años, desde el staff de Aapresid y en interacción con académicos y entidades de investigación, se fue ajustando el contenido técnico, base del proyecto. En 2008, en el marco del Congreso de Aapresid, se lanzó definitivamente la Agricultura Certificada.

En consecuencia, cabe decir que no hay un dueño de Agricultura Certificada. Es la evolución de ideas colectivas, basadas en experiencias compartidas, y acciones comunes. Es una muestra de construcción social de conocimiento, basado en la fuerza y el valor de las ideas, y el coraje para implementarlas. Es como la siembra directa misma; es su evolución. Es Aapresid. •



El final es en donde partir
¿Cómo nació la AC? ¿Cuál es su papel en la evolución de la Siembra Directa? ¿Y cuál en la vida de Aapresid? El valor agregado del conocimiento y la experiencia a campo de los pioneros cuentan la historia y anuncian el futuro.

Agricultura Certificada (AC) = BPA's + IDG + B+O

www.ac.org.ar



Qué es.

AC es la agricultura del siglo XXI

Agricultura Certificada es un sistema de gestión de calidad de los procesos productivos en un sistema de Siembra Directa. Ha sido diseñado para mejorar la gestión empresarial y optimizar la eficiencia en el uso de los recursos. El resultado es mayor productividad, en el marco de un sistema ambiental y energéticamente sustentable.

Un paso importante en la vida institucional de Aapresid. Se sostiene en 20 años de experiencia en la práctica de Siembra Directa, sistema productivo basado en la ausencia de labranzas, en la rotación de cultivos y en el mantenimiento de los suelos cubiertos con rastrojos. Este procedimiento permite acceder a un uso racional, sustentable y hasta reparador de los recursos básicos de los agroecosistemas, como el suelo, el agua, el aire y la biodiversidad.

La implementación de la AC requiere llevar adelante un conjunto de Buenas Prácticas Agrícolas (BPA's). Paralelamente supone el registro de la gestión agronómica y la medición de indicadores químicos y físicos del suelo para la posterior auditoría y certificación del proceso productivo.

BPA's Buenas Prácticas Agrícolas

- No remoción / presencia de cobertura**
 Práctica que consiste en la ausencia total de labranza del suelo, con presencia de cobertura permanente via cultivos y rastrojos. Esta práctica contribuye a:
 - Menor erosión del suelo.
 - Menor uso de combustible.
 - Menor emisión de carbono.
 - Mayor calidad de agua.
 - Mayor actividad biológica.
 - Mayor fertilidad del suelo.
 - Mayor estabilidad de producción y rendimiento.
 - Menores costos de producción.
- Rotación de cultivos**
 Alternancia de diferentes cultivos en el tiempo y en el espacio. Esta práctica presenta ventajas desde el punto de vista agronómico:
 - Efecto inhibitorio sobre patógenos.
 - Uso balanceado de nutrientes.
 - Mejora de las condiciones físicas, químicas y biológicas del suelo.
 También favorece la gestión empresarial, ya que permite la diversificación de los riesgos productivos.
- Manejo integrado de plagas (MIP)**
 Procura optimizar el control de las malezas, enfermedades, insectos y otras plagas, reduciendo los problemas fitosanitarios a través de diversas técnicas, considerando factores económicos, sociales y ambientales. Requiere un profundo conocimiento de la biología de la plaga, así como del ambiente.

Ya no se habla de "eliminar" una plaga sino de mantenerla debajo del nivel de daño económico.

 Llevar a cabo MIP implica menor impacto ambiental y mayor eficiencia en la gestión empresarial.
- Manejo eficiente y responsable de agroquímicos**
 Es necesario contar con un elevado eficiencia en la aplicación de los productos fitosanitarios en aquellos tratamientos realizados a partir de decisiones agronómicas responsables. Esto involucra:
 - Elección de producto de menor toxicidad y/o mayor selectividad (que controlen sólo las "plagas objetivo" sin afectar al resto).
 - Considerar el tiempo mínimo que debe transcurrir entre la aplicación y la cosecha.
 - Atención y respeto de los medios que se siguen los productos.
 - Cuidar la salud del trabajador.
 - Manejar correctamente las aguas residuales y los envases.
- Nutrición estratégica**
 La incorporación de un plan racional de fertilización que contemple no sólo la cantidad de nutrientes a aplicar, sino su uso eficiente por los cultivos: en cada unidad de producción, es un desafío que deberá ser cumplido para acceder a una producción ambientalmente sustentable.

La salud química del suelo debe ser mantenido o recuperada. Sin buen método para evaluarlo es el balance de nutrientes, considerando la rotación de producción, es un desafío que deberá ser cumplido para acceder a una producción ambientalmente sustentable.
- Gestión de la información Ganadera**
 Cualquier actividad ganadera que se realice dentro del establecimiento deberá cumplir con todos los BPA's, registros e indicadores mencionados en los puntos anteriores A al G.

Las gatuas, y cultivos producidos dentro del establecimiento deberán cumplir con todos los BPA's, registros e indicadores mencionados en los puntos anteriores A al G.

Para qué sirve.

I Mejor gestión empresarial

La aplicación sistemática del conjunto de BPA's, junto con la medición de indicadores químicos y físicos del suelo y el registro ordenado de toda la información, constituyen un verdadero "tablero de comando" de la gestión agronómica y empresarial.

- Ordena y facilita el proceso de toma de decisiones de manejo agronómico.
- Permite analizar la evolución del sistema, y asegurar la mejora continua de la producción.
- Primariza la inversión en tecnologías e infraestructura, así como la demanda de servicios calificados. Esto contribuye a la eficiencia y desarrollo de roles.

Una vez obtenido el certificado, ¿Cuáles son los usos posibles?

- Como agencia del propietario o como diferenciación del inquilino, en contratos de arrendamientos.
- Como testimonio de la historia agronómica ante la compra-venta de campos.
- Para obtener deducciones impositivas.
- Como referencia ante la toma de créditos ambiental-productivos.
- Acceso al Mercado de Bonos de Carbono.

B+O Beneficios y oportunidades

II Mayor eficiencia agronómica

La AC persigue una mayor eficiencia en el uso de los recursos, en un marco de sustentabilidad.

- Eficiencia de uso del agua
- Eficiencia de uso de nutrientes
- Eficiencia energética del sistema productivo

III Un mundo de oportunidades

La AC le abre en el contexto de una creciente demanda mundial de alimentos, que a la vez exige garantías de sustentabilidad ambiental y social. Con ello se abren nuevas oportunidades para los agroempresarios:

- Contratos diferenciados con empresas que lleguen al consumidor (producción certificada).
- Desarrollo de una "Marca país" asociada a la producción diferenciada.
- Precios con valor agregado.
- Acceso preferencial a mercados.
- Nuevos mercados.



A Documentar
 El productor analiza y describe los procesos que implica su actividad productiva.

B Medir y registrar
 El productor debe establecer, implementar y mantener registros sistemáticos que permitan evaluar el seguimiento de los planes de gestión de la AC.

C Auditar y certificar
 El ente certificador debe obtener evidencias y evaluar el cumplimiento de los planes de gestión y requisitos del protocolo de AC para poder emitir el certificado.

la transformación de

Juguemos a

Por **IVÁN ARIEL FRESIA** - Licenciado en Ciencias de la Educación (U.C.Córdoba - 2001)
Postgraduado en Ciencias Sociales con Mención en Currículum y Prácticas Escolares (FLACSO - 2005)

Toda la bibliografía especializada concuerda en afirmar que las titulaciones de nivel medio cumplen una función instrumental (*propedéutica en el sentido de la Ley*) pero de ninguna manera avalan una inserción productiva en el mundo laboral ya que se trata de un compromiso salomónico que ni la Escuela ni el Estado pudieron (ni podrán) garantizar.¹

A medida que el nivel de educación de la sociedad y los requisitos conceptuales de los oficios profesionales se elevan, “existe una tendencia en todo el mundo a trasladar la Educación Técnica [de nivel medio] al nivel terciario”² o también se piensa en una Educación Secundaria “en cierto modo especializada” dividida en ramas de actividad productiva o de servicios (es el caso del Secundario con formación técnica). Esta última tiene la desventaja de tener que “ajustarse al desequilibrio” ya que las habilidades profesionales o competencias específicas son inferiores a las conseguidas en la educación post-secundaria y deben contar con un sistema complementario de cursos breves durante el mismo trabajo para mantenerse en el puesto laboral.

Asimismo, los estudios comparados marcan la tendencia internacional a la disminución de años de la escolaridad media para favorecer el ingreso a la Universidad y el acortamiento de las carreras de Educación Superior para posibilitar la inserción temprana del egresado en el mercado laboral y la obtención de postgrados que mejoren sus posibilidades de trabajo.

En la literatura especializada se recuerda que la duración de cuatro años de la escolaridad técnica tiene un carácter marcadamente terminal tendiente a formar técnicos de nivel medio con estudiantes provenientes de los estratos populares o clase media. La especialización temprana de la escuela media llevará a los egresados a convertirse en obsoletos en poco tiempo y a ser reemplazados en el corto plazo por técnicos provenientes de la educación postsecundaria.³

Hay que recordar que el Secundario con Formación Técnico Profesional (Escuela Técnica) está pensado con una doble finalidad: permitir la orientación pre-profesional hacia el mundo del trabajo, la producción y la empresa, y la inserción en el ámbito de los estudios superiores. Si la Escuela Secundaria tiene carácter de obligatoriedad y las políticas oficiales tienden a la universalización, mediante una Escuela, justa e inclusiva, parece un contrasentido prever una Escuela Secundaria de 6 y 7 años para “garantizar aprendizajes básicos comunes y el desarrollo de competencias para la participación ciudadana, la inclusión laboral y la prosecución de estudios superiores en iguales condiciones de calidad”.⁴

La duración de 7 años del Secundario no resuelve los problemas de fondo de la Escuela Secundaria y Técnica en Argentina ni propone un itinerario alternativo para atender la diversidad de intereses de los alumnos y de las familias, ni las expectativas y necesidades sociales en torno a los oficios y la certificación profesional.

LO CIERTO ES QUE SI SE TRATA DE UNA ESCUELA INCLUSIVA Y JUSTA, ESPECIALMENTE PENSADA PARA LOS POBRES, LA ESCUELA TÉCNICA TERMINARÁ TENIENDO EL EFECTO CONTRARIO. YA QUE TANTOS AÑOS DE DURACIÓN EXCEDEN POR MUCHO LAS EXPECTATIVAS PERSONALES PARA EL TIEMPO DESTINADO A LA ESCOLARIDAD Y ANTE LAS NECESIDADES DEL PUESTO DE TRABAJO. EN ESTE SENTIDO, LA ESCUELA PIERDE -EN LA PROPUESTA OFICIAL- EL CARÁCTER FUNDAMENTAL DE SER ORIENTADORA A FIN DE POSIBILITAR A LOS JÓVENES LA DEFINICIÓN DE SU PROYECTO DE VIDA. EL MINISTRO TEDESCO INSISTE CON EL ARGUMENTO CUANDO ESCRIBE “UNA SOCIEDAD QUE DECLARA OBLIGATORIA LA ESCUELA SECUNDARIA REQUIERE NIVELES DE EQUIDAD SOCIAL Y DE DISTRIBUCIÓN DE LA RIQUEZA QUE PERMITAN A LAS FAMILIAS MANTENER A SUS HIJOS E HIJAS EN LA ESCUELA, SIN NECESIDAD DE QUE VAYAN A TRABAJAR ANTES DE FINALIZARLA”.⁵

En el Documento “Lineamientos y criterios”, se determina que la organización escolar de las Escuelas Técnicas “se caracterizará por adoptar un Ciclo Lectivo no inferior a 36 semanas”. (Lineamientos y Criterios -Proyecto de Resolución CFE v.0.11

1 Véase GALLAR, María, *Educación y trabajo. Desafío y perspectivas de investigación y política para la educación de los noventa*, Montevideo, CIID-CENEP-CINTERFOR, 1992.

2 DE MOURA CASTRO, Cristian; CARNOY, Martín y WOFF, Laurence; *Las escuelas de secundaria en América latina y el Caribe y la transición al mundo del trabajo*, BID, Washington, febrero de 2000, pág. 14.

3 Véase GALLAR, María; CERRUTTI, Marcela y MORENO, Martín; *Educación para el trabajo en el MERCOSUR. Situación y desafíos*, OEA, Washington, 1994.

4 Véase la argumentación contradictoria en MINISTERIO DE EDUCACIÓN- CONSEJO FEDERAL DE EDUCACIÓN, *Documento preliminar para la discusión sobre la educación secundaria en Argentina*, 2008.

5 TEDESCO, Juan Carlos, “La Escuela Secundaria obligatoria”, en: *El Monitor de la Educación*, N° 19, 5° época, Diciembre de 2008.



la Escuela Técnica de

nivel medio

Mayo - 2008, N° 32). Y prevé una jornada escolar extendida que implica un mínimo de 30 horas reloj semanal y un máximo de 7 horas reloj diario. Tales condiciones deberán cumplirse cuando las instituciones quieran acceder a los procesos de homologación aprobados por el Consejo Federal de Educación. Más adelante afirma que “el total de horas surge de aplicar los criterios de carga horaria semanal y diaria determinados en el párrafo 32 y la mínima trayectoria de formación de 6 años que establece la Ley de ETP N° 26058”. (Lineamientos y Criterios – Proyecto de Resolución CFE v.0.11 Mayo- 2008, N° 58). El criterio es la prolongación en el tiempo: “sistemático y prolongado” para el título de técnico (7 años) y “procesos de menor duración” para el de auxiliar (6 años).

	Formación ética, ciudadana y humanística general <i>Mínimo de 2.000 horas reloj</i>	
Campos a ser considerados en el proceso de homologación	Formación científico-tecnológica <i>Mínimo de 1.700 horas reloj</i>	Total de carga horaria mínima 6.480 horas reloj
	Formación técnica específica <i>Mínimo de 2.000 horas reloj</i>	
	Prácticas profesionalizantes <i>Mínimo de 200 horas reloj</i>	
Lineamientos y Criterios Proyecto de Resolución CFE v.0.11 - Mayo - 2008, N° 57		

Muchas jurisdicciones han interpretado la duración en el tiempo como seis o siete años para distinguir la certificación de los títulos sin atender a la carga horario total del Secundario Técnico y a la calidad de los procesos educativos. En ese sentido, se prefiere cuatro años por cuestiones burocrático-administrativas sin reforma curricular para mantener planta funcional y evitar presiones con los gremios docentes o el desgaste “político” de reubicación de personal.

Sin embargo, es posible que Escuelas con tres años y formación a contra turno cumplan con la carga horaria y la calidad de la formación profesional con la inclusión de la clásica “práctica profesional guiada”, desaparecida de currículum y reemplazadas por sucedáneos como de las parejas pedagógicas (teoría y práctica) u otros espantos curriculares. Lamentablemente es mejor mantener que transformar, o jugar a que transformamos la Escuela Técnica. Una jugada más... y siguen.

ESTIMO QUE LAS POLÍTICAS EN ESTE SECTOR DEBERÍAN SER REVISADAS. UNA VERDADERA TRANSFORMACIÓN CURRICULAR DEL SISTEMA DE EDUCACIÓN TÉCNICA DEBERÍA PASAR POR LA CALIDAD DE LAS PROPUESTAS Y NO POR LOS AÑOS DE CURSADO, POR LA ATENCIÓN A LO PEDAGÓGICO Y LO DIDÁCTICO ANTES QUE LOS ARREGLOS POLÍTICOS E IDEOLÓGICOS, POR EL CUIDADO DE LO CURRICULAR TANTO COMO DE LO ADMINISTRATIVO-BUROCRÁTICO, POR LA ATENCIÓN A LOS PROCESOS DE ENSEÑANZA Y APRENDIZAJE ANTES QUE A LA PRESIÓN DE LOS GREMIOS DOCENTES.

En muchas jurisdicciones no existe una política educativa que atienda a la complejidad de la transformación curricular. Desde cuestiones tan azarosas como el edificio escolar hasta el espacio educativo; o aspectos más estructurales como la organización del sistema educativo o la política de las modalidades, deben ser pensadas sin los condicionantes presupuestarios financiados por el Estado nacional u organismos internacionales.

No sólo con discursos los gobiernos provinciales podrán afrontar los desafíos educativos de la Jurisdicción. Las prácticas de una política de inclusión, de transparencia y de descentralización permitirán pensar una mejor educación para los adolescentes. ●





CÁMARA DE SEMILLERISTAS DE LA BOLSA DE CEREALES

La Cámara es la representante institucional de la producción y comercio de semillas forrajeras en el país, fundada en 1955, es una asociación de empresas de semillas que cuentan con el respaldo de la Bolsa de Cereales de Buenos Aires. Actualmente es el representante indiscutido de la producción y comercio de semillas forrajeras agrupando en su seno a más del 85% del negocio.

Participa en la Comisión Nacional de Semillas (CONASE), ámbito en el cual se discuten y resuelven los lineamientos de política gubernamental y las reglamentaciones inherentes a semillas. También mantiene estrecha vinculación con otros sectores nacionales y provinciales, tales como Agricultura, Comercio Exterior, Relaciones Exteriores, Aduana, AFIP y SENASA.

En el ámbito internacional, la Cámara es miembro de la Federación Internacional de Semilleros (ISF).

Argentina ha adherido a la Convención UPOV, siendo miembro ISTA (International Seed Testing Association), participa en OECD (Organiza-tion for Economic Cooperation and Development) y realiza certificación AOSCA a través del Instituto Nacional de Semillas.

Estamos participando activamente en líneas de transferencia de tecnología, asesoramiento, difusión de nuevos cultivares y promoción de exportaciones, a través de diversos convenios suscriptos con organismos nacionales e internacionales.

Un servicio de reconocida importancia y trayectoria es el brindado al medio agropecuario a través de la Red de Ensayos de Cultivares Forra-jeros, que la Cámara coordina desde hace 15 años y lleva a cabo por medio de convenios con campos experimentales en la pampa húmeda.

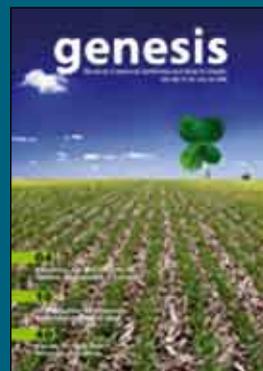
Nuestro objetivo es la promoción, el desarrollo y la expansión del comercio de semillas en la Argentina. La representación y el servicio son el camino para alcanzarlo.

Edita una revista trimestral llamada Génesis y anualmente se publican los resultados de la red de ensayos de forrajeras en una publicación llamada Pastura Test.

Génesis es el único medio especializado en todas las áreas vinculadas a las semillas, contiene artículos de divulgación de la actualidad semillera nacional e internacional, información de índole técnico sobre variedades mejoradas y su manejo, cifras de mercados y precios y ofrece una amplia cobertura de información indispensable tanto para los operadores semilleros como para los productores agropecuarios y empresas vinculadas. Llega por correo a todos los semilleros, productores agropecuarios, asesores, empresas proveedoras y usuarias del sector y a las entidades agropecuarias del ámbito oficial y privado.

Para cualquier información o potencial visita de los ensayos con Alumnos de las Escuelas de Enseñanza Agropecuaria solo tienen que dirigirse a esta Cámara. ●

Ing. Carla V. Cragolino - Subgerente
carla@argenseeds.com.ar



LA RED DE ENSAYOS DE VARIEDADES FORRAJERAS DE LA CÁMARA DE SEMILLERISTAS Y SU VINCULACIÓN CON EL ESCENARIO VARIETAL ARGENTINO

Con los resultados de la campaña 2008/09 se cumplen 20 años consecutivos de actividad en la Red de Ensayos de Variedades Forrajeras de la Cámara de Semilleros.

Esta iniciativa se remonta al año 1989, fecha en que se concreta por el impulso de los entonces Directivos de la Entidad y se canaliza a través de un primer Convenio que originalmente comprendía solamente a las Chacras Experimentales de la Provincia de Buenos Aires.

Durante estos veinte años, la Red se fue ampliando progresivamente, no sólo en cuanto a la cantidad de cultivares ensayados, sino también en el número de empresas que contrataron sus servicios y de los Campos Experimentales colaboradores.

Podemos afirmar que la Red de Ensayos ha sido un aporte inestimable para el fitomejorador local y para el introductor de nuevo germoplasma, al convertirse para ellos en una Institución de Servicios de gran calidad técnica, imparcialidad y confiabilidad a la hora de la evaluación de la productividad forrajera de los nuevos cultivares.

Del mismo modo, la Red de Ensayos de Variedades Forrajeras de la Cámara de Semilleros ha sido también de inestimable utilidad para los distribuidores, semilleros, agronomías y asesores, que han encontrado en las publicaciones anuales la información de referencia para estimar y comprobar el grado de adaptabilidad de las distintas variedades de las principales especies forrajeras de la Pampa húmeda a su zona.

Y en última instancia, la información generada a través de los sucesivos informes anuales -publicación denominada PASTURATEST- es cada vez más demandada por los productores agropecuarios que, conscientes de la importancia de los avances genéticos registrados en las nuevas variedades que aparecen en el mercado, recurren a una fuente de información independiente, para

la mejor elección de la semilla a comprar para sus propios establecimientos.

La Red de Ensayos de Cultivares Forra-jeros ha sido una importante herramienta en la apertura al mundo producida en la década pasada, que nos permitió sumarnos a la globalización de los avances productivos, acompañando y dando soporte a la introducción de nuevos y mejorados germoplasmas, afianzando las vinculaciones entre las empresas locales y del exterior y apoyando la expansión de este mercado.

En este sentido, la Red fue una herramienta de utilidad para el establecimiento de nuevas relaciones comerciales, apoyando el intercambio de material genético, generando nuevas relaciones entre empresas colegas y posibilitando la cooperación interempresarial, que tanto ayudó al aggiornamiento del sector.



Instituciones que apoyan nuestra labor

Los avances en el fitomejoramiento de forrajeras

Comenzamos a trabajar en la Red de Ensayos cuando la cantidad de variedades inscritas en el Registro Nacional de Cultivares alcanzaba un total 157 para la totalidad de gramíneas y leguminosas forrajeras.

En veinte años, la cantidad de nuevo germoplasma incorporado se ha mas que triplicado, llegando actualmente a 539 cultivares inscritos de gramíneas y leguminosas forrajeras.

Resulta interesante analizar los cambios ocurridos en el espectro varietal forrajero durante ambos períodos.

Hasta 1989 sólo 49 especies forrajeras registraban inscripciones varietales. En 30 de ellas sólo se contaba con una sola variedad; en 7 se registraban sólo dos variedades, en tanto había 11 especies que contaban con 3 a 12 variedades cada una. La especie con mayor número de variedades -la alfalfa- presentaba ya 46 variedades listadas hasta fines de 1988.

Siguiendo a la alfalfa, la forrajera que había despertado más el interés por el mejoramiento varietal era el pasto ovillo, con 12 cultivares inscritos. Tras él, la cebada forrajera (10 cv.), el raigrás perenne y la festuca alta (8 cv. cada una), la cebadilla criolla (7 cv.), el raigrás anual (5 cv.), superaban al trébol rojo y a la moha (4 cv. cada uno).

La mayor cantidad de cultivares inscritos hasta fin de 1988 eran variedades públicas. Sólo 20 cultivares forrajeros (13%) fueron protegidos por Derechos del Obtentor. Los restantes 137 cultivares (87%) fueron de libre utilización por parte de los importadores, productores y usuarios.

En cuanto al origen del germoplasma, la proporción entre los locales y los extranjeros era bastante pareja en 1988. Los cultivares seleccionados en el país (86 cv.) apenas superaban a los introducidos del exterior (71 cv.).

La introducción era más activa desde los EEUU, de donde provinieron 34 cv. (28 de ellos, alfalfas), seguidos por Francia (13 cv.), Australia (10 cv.) y Holanda (7 cv.).

De los 86 cultivares seleccionados en el país, una gran mayoría (63) habían sido creados por entidades o instituciones estatales, tales como el INTA, Chacras Experimentales Provinciales o Universidades Nacionales.

La introducción de cultivares estaba bastante atomizada en 1988. En la inscripción de los 71 cultivares extranjeros intervinieron 23 empresas, muchas de las cuales hacían esta tarea para poder importar la semilla certificada, cumpliendo con las normas vigentes.

Resulta importante destacar el perfil de país que Argentina logró para ese entonces, en que era considerada como uno de los mayores productores de carne pastoril del mundo. Esto se logró en base al aporte científico y tecnológico de tantas instituciones que crecieron en calidad profesional y brindaron al medio rural el fruto de sus investigaciones.

La industria semillera nacional, que inicialmente se dedicó a cereales y oleaginosos, comenzaba ya a mostrar algunos signos del interés en introducirse en el área forrajera.

Este era el marco existente en el país en 1989, fecha en que comenzó a funcionar la Red de Evaluación de Cultivares Forrajeros de la Cámara de Semillistas. Los nuevos cultivares se listaban en el Catálogo o Lista Nacional sin necesidad de ensayos previos en el país, con el sólo requisito que marca la Ley de Semillas en lo que respecta a los atributos de toda nueva variedad: diferenciabilidad, uniformidad y estabilidad (D.U.S.). El valor forrajero de cada variedad, de acuerdo al criterio técnico-comercial de cada empresa, fue el móvil que impulsó a los operadores, ya sea del ámbito estatal o del privado, a listar su variedad para poder diferenciarse de la semilla común.

Cuál es el marco actual, después de un par de décadas de existencia de nuestra Red de Ensayos, es lo que analizaremos a continuación.

En este período se incorporaron al Registro Nacional de Cultivares 613 nuevas variedades forrajeras, elevando el espectro varietal forrajero de 157 cultivares a 770 (en ambos casos se exceptúan los cereales e híbridos forrajeros).

No sólo se incrementó el número de variedades desarrolladas, sino que también se amplió la cantidad de especies forrajeras que componen el catálogo nacional. De un total de 50 especies se pasó a casi 100 en 20 años.

El mayor incremento en la cantidad de variedades se dio, como es de esperar, en "la reina de las forrajeras", la alfalfa, que pasó a contar con 346 alternativas varietales, multiplicando por 10 la oferta varietal en 20 años.

La introducción de variedades desarrolladas en el exterior comienza a activarse en el período, en particular por la posibilidad de proteger con derechos de exclusividad al germoplasma. Las variedades protegidas permiten la comercialización en exclusividad, por medio de licencias o acuerdos con sus obtentores. Por esta razón, se fue compensando paulatinamente el anterior desbalance entre cultivares públicos y privados, respondiendo a una tendencia a proteger el germoplasma

a través de los Derechos de Obtentor (Sistema UPOV). Sin embargo, el rápido recambio varietal y los costos de protección han bajado la proporción en los últimos años, contándose a hoy con el 40 % de los cultivares de alfalfa con propiedad.

Resulta destacable observar que las instituciones nacionales que en el primer período aportaron la mayor cantidad de variedades forrajeras al mercado, tienen ahora un peso relativo sustancialmente menor, dado que son las registrantes de unos 50 cultivares forrajeros.

Concluyendo, resulta evidente la declinación de la actividad fitomejoradora nacional, el incremento de los cultivares protegidos en el mercado y la expansión de la cantidad de operadores, demostrando el mayor interés comercial del sector privado en el ámbito de las forrajeras.

El marco normativo, en concordancia con esta situación, comienza a exigir la obligación de realizar ensayos en el país como condición para la registración de nuevas variedades de alfalfa. La extensión de tal requisito a las restantes especies forrajeras se halla aún en discusión.

A este fin, la Red de Ensayos de Variedades Forrajeras ha probado ser de un aporte inestimable para las empresas introductoras, al ofrecerles un medio idóneo e imparcial para la evaluación varietal de esos nuevos cultivares.

Para la presente campaña de siembras, la Cámara de Semillistas ha extendido la Red de RAIGRAS ANUAL junto al INTA, agregando 10 campos experimentales de ese Instituto, ampliando considerablemente el área de experimentación adaptativa para esta importante especie forrajera invernal. La Cámara junto al INTA ofrecen de esta manera la posibilidad de acceder a la tecnología de producción de este cada vez mas importante verdeo invernal, observando in situ el comportamiento productivo de los nuevos cultivares de raigrás anual. Las Escuelas de FEDIAP podrán concertar visitas durante el ciclo de producción. ●

Ing. Agr. María Dubois
Gerente Técnico y Coordinadora
de la Red de Ensayos
csbc@argenseeds.com.ar



Construyendo futuro desde las raíces

La Escuela de la Familia Agrícola (E.F.A.) se creó en el año 2005 en el paraje rural denominado Pago Alegre del Departamento Saladas en la provincia de Corrientes.

La E.F.A. funciona gracias al corazón enorme de la Directora de la Escuela Primaria 614 Carmen Romero que permitió que en una parte del edificio de la Escuela comience a funcionar la Escuela.

En el año 2006 se firmó la donación a favor de la E.F.A. de un terreno de una hectárea por parte de Don Pachón Rojas y su señora Doña Elena Torres de Rojas, vecinos de la zona.

A partir de allí se comenzaron a llevar a cabo gestiones ante distintas Fundaciones a fin de obtener recursos que permitan construir el Edificio Escolar; quizá por ser una Escuela relativamente nueva, tal vez por desconocimiento o -porque no- por prejuicios (la E.F.A. está incluida dentro de lo que se conoce como Escuelas Públicas de Gestión Privada) las ayudas no fueron suficientes, y el sueño se fue dilatando...

Se comenzó a ver entonces que se debía hacer algo para ir generando nuestros propios recursos.

La idea surge en una Fiesta Patronal en la Localidad de Mburucuya cuando una familia, que envía su hijo a la Escuela, cede un espacio dentro del Stand de su propia donde llevaban a cabo su emprendimiento. Dicho emprendimiento familiar consistía en la elaboración y venta de chipa mboka, una torta a base de almidón de mandioca que se cocina a las brasas.

La familia para poder llevar a cabo esta actividad, que representa un ingreso importante en la economía familiar, debía necesariamente buscar socios debido a los altos costos de los ingredientes y del transporte ya que la venta se realiza en las Fiestas Populares de la provincia.

La posibilidad de beneficiarnos (la Familia y la Comunidad Educativa de la E.F.A.) mutuamente hizo que rápidamente nos pusieramos en campaña para acondicionar un medio que nos permita movilizarnos y así, hemos ido a diversos lugares recorriendo con nuestro chipa lugares como Paso de la Patria, Goya, Santa Ana, Santa Rosa, Mocoretá, Mburucuya, Saladas, Bella Vista, Empedrado, Riachuelo, Puente Pexoa.

Actualmente, gracias a este trabajo, ya se ha construido y techado un módulo de 6 m. x 12 m., está listo para techar otro módulo de las mismas

dimensiones y se ha levantado un tinglado de 12 m. x 8 m.

En este trabajo participan padres, docentes y alumnos de la Escuela de la Familia Agrícola Renacer. La tarea no es sencilla, pero el fin que se anhela alcanzar es muy importante para nosotros y para toda la comunidad.

Todos pueden ayudar

Estas son las necesidades más importantes que hoy la E.F.A. tiene:

Materiales para la cocina comedor	
Barras hierro 10	65
Barras hierro 6	56
Barras hierro 4,2	21
Cemento	102
Mallas para contrapiso	10
Piedra m ³	17
Arena	17
Cal	50
Hercal	60
Ladrillos	8300
Puertas	5
Chapas 16 pies	14
Cabreadas *	30
Clavadoras **	6
Ventanas ***	72
Mesada	4,5 m. x 0,6 m.
Bachas	3
Canillas agua fría-caliente	3
Caño desagüe	9,5
Codo desagüe	1
Te Desagüe	2
Azulejos	52,8 m ²
Caños agua fría	3 x 6 m.
Caños agua caliente	1 x 6 m.
Te caño agua caliente	3
Te caño agua fría	3
Codo caño agua caliente	2
Codo caño agua fría	5

* Las cabreadas cubren 8 m. y tienen una caída del tipo a dos aguas.

** Las clavadoras tienen una longitud de 3 m. de largo.

*** Las ventanas tienen una dimensión de 1,20 m. de largo por 1 m. de altura. •

Mayores Informes:
Escuela de la Familia Agrícola "Renacer"
 Prof. Roberto Rivarola - Rector
 Paraje Pago de los Deseos - Corrientes
 efadelpago@yahoo.com.ar
 03782-1540099



MAL DE ESCUELA

DANIEL PENNAC

Nuestros malos alumnos (de los que se dice que no tienen porvenir) nunca van solos a la Escuela. Lo que entra en clase es una cebolla: unas capas de pesadumbre, de miedo, de inquietud, de rencor, de cólera, de deseos insatisfechos, de furiosas renunciadas acumuladas sobre un fondo de vergonzoso pasado, de presente amenazador, de futuro condenado. Miradlos aquí llegan, con el cuerpo a medio hacer y su familia a cuestras en la mochila.

En realidad, la clase solo puede empezar cuando dejan el fardo en el suelo y la cebolla ha sido pelada. Es difícil de explicar, pero a menudo solo basta una mirada, una palabra amable, una frase de adulto confiado, claro y estable, para disolver esos pesares, aliviar esos espíritus, instalarlos en un presente rigurosamente indicativo.

Naturalmente el beneficio será provisional, la cebolla *se recompondrá* a la salida y sin duda mañana habrá que empezar de nuevo. **Pero enseñar es eso: volver a empezar hasta nuestra necesaria desaparición como profesor.** Si fracasamos en instalar a nuestros alumnos en el presente de indicativo de nuestra clase, si nuestro saber y el gusto de llevarlo a la práctica no arraigan en esos chicos y chicas, en el sentido botánico del término, su existencia se tambaleará sobre los cimientos de una carencia indefinida.

Está claro que no habremos sido los únicos en excavar aquellas galerías o en no haber sabido colmarlas, pero esas mujeres y esos hombres de mañana habrán pasado uno o más años de su juventud aquí sentados ante nosotros.

Y todo un año de escolaridad fastidiado no es cualquier cosa: es la eternidad encerrada en un jarro de cristal...

...Habría que inventar un tiempo especial para el aprendizaje.

El *presente de encarnación*, por ejemplo. ¡Estoy aquí, en esta clase, y comprendo por fin! ¡Ya está! Mi cerebro se difunde por mi cuerpo: *se encarna*.

Cuando no es así, cuando no comprendo nada, me deshago allí mismo, me desintegro en ese tiempo que no pasa, acabo hecho polvo y el menor soplo me disemina.

Pero para que el conocimiento tenga alguna posibilidad de encarnarse en el presente de un curso, es necesario dejar de blandir el pasado como una vergüenza y el porvenir como un castigo...

...Sin embargo, en muchos lados sigue sonando el *prohibido el porvenir* y algunos chicos se persuaden muy pronto que las cosas son así y si no encuentran a nadie que los desengañe, como no pueden vivir sin pasión, desarrollaran -a falta de algo mejor- **la pasión fracaso.** •



Textos
extraídos del Libro

"Mal de Escuela"
de Daniel Pennac

© Editorial Sudamericana
2008



MUTACIONES EN TORNO A LO RURAL [Cambios funcionales y nueva revalorización]

La interacción entre diferentes modos de producción y modelos de desarrollo genera nuevas morfologías y procesos sociales que repercuten y transforman el espacio. Dichos cambios son en esencia manifestaciones de los usos que los actores sociales hacen de su entorno, en el marco del modelo de acumulación capitalista que los involucra y que bajo ciertos parámetros les otorga determinadas funciones. En tal sentido, los procesos de producción redefinen física y funcionalmente el espacio, con lógicas coyunturales propias de una determinada organización económica y social. Esto implica que en un determinado momento existan fuerzas productivas que se desarrollen en algunos lugares y permanezcan ausentes en otros.



Es evidente que el espacio rural no puede entenderse como una realidad aislada y matemáticamente definida, debe ser considerado históricamente, en el contexto de la polarización territorial entre núcleos urbanos y el resto del territorio. El espacio rural ha sido penetrado en grados diversos por lógicas urbanas y en consecuencia es en esa trama de relaciones en que suelen hallarse respuestas a determinadas problemáticas.

Múltiples variables estructurales y funcionales han otorgado usos diferenciales al espacio rural y urbano y han modificado el vínculo existente entre ambos. Como sostiene García Ramón: **"Las funciones del espacio rural no son únicamente una clasificación de actividades y usos del suelo, sino el resultado de un proceso de integración, difusión e interrelación de los elementos característicos del espacio urbano con los del rural"**.¹

En tal sentido la configuración espacial urbana en el marco del capitalismo significó una serie de infraestructuras e infoestructuras asociadas a los procesos de acumulación que lo constituyeron en espacio de consumo. En contraposición, las áreas rurales se organizaron como espacios proveedores de materias primas para consumo directo o para la transformación industrial en la ciudad. Durante muchos años lo rural fue sinónimo de lo agrario, producto del desarrollo de actividades primarias como funciones básicas indiscutibles. Puede decirse entonces que ambos sistemas se articularon de esta manera para dar respuestas a los requerimientos del capitalismo en la etapa fordista. En

él lógicas fundamentales de la organización de la producción industrial repercutieron en el rol que tuvieron otras actividades y otros espacios.

En la actualidad la relación socioterritorial que involucra a lo rural y lo urbano ha cambiado. Se han complementado a tal punto que las diferencias que los caracterizaban son cada vez menos amplias e incluso el espacio rural llega a ser objeto de consumo de los urbanitas. Esta innovación se manifiesta

en la creación de nuevas infraestructuras y la disminución real de las distancias, lo que ha permitido una mayor integración. Al respecto, a la descentralización de la residencia se le añade el de las actividades productivas como la industria y la aparición de diversos servicios, entre ellos el turismo. Estos cambios permitirían dar por terminada, en parte, esa dicotomía entre lo urbano y lo rural. Esa dualidad espacial que se traducía en un contraste social y económico muy marcado y que aún persiste en algunos países subdesarrollados y en algunas regiones de la Argentina. Se asiste al repliegue de algunas economías regionales, ante la falta de competitividad a las que las impulsó el modelo, como así también a la marginalidad de otras actividades agrarias de subsistencia e intensivas, que han quedado prácticamente ajenas al sistema regional y nacional, arrastrando a las comunidades rurales a niveles de vida cada vez menores y a un deterioro de su calidad de vida.

Entre las causas se hallaría una nueva lógica de acumulación del capital, el postfordismo que significó la reorganización del sistema productivo industrial en respuesta a demandas globales no satisfechas por el paradigma tecnoproductivo anterior. La misma se vio acompañada por una nueva concepción ideológica que abarcó todos los sectores de la economía y que se basó en la flexibilización y adaptabilidad de los mismos a procesos selectivos no masificados. En torno a estos cambios las áreas "productoras" y "consumidoras" se reconfiguran y adoptan nuevas estrategias económicas que trastocan el sistema social que las sustenta.

Hasta cierto punto puede afirmarse que el espacio rural no puede existir sin el urbano y vice-



1 García Ramón, M. D. Geografía Rural. Madrid: Síntesis, 1995, p. 53.



versa, y que este se ha transformado, manteniendo un equilibrio entre las funciones tradicionales y las nuevas, como resultado de los procesos rururbanizadores del territorio. Se sostiene la premisa de que es a través del vínculo que existe entre centros consumidores y productores como se configuran diferencialmente la sociedad y los espacios involucrados. Y es así que la expansión de la ciudad, en términos físicos, económicos y demográficos implicó una mayor influencia cultural y una mayor presión sobre las áreas productoras y subsidiarias de la misma. Es decir que en líneas generales, en algunas sociedades el proceso de urbanización tiene su contracara en la desruralización.

Dicho proceso no solo significó la pérdida de población sino también de aquellos valores y formas de vida de las comunidades rurales. Tal es así que en la actualidad ², si bien aún son considerados asentamientos rurales aquellos de menor densidad de población, en esencia sus habitantes, más allá de realizar tareas agroproductivas, poseen comportamientos y formas de vida propia de los urbanitas. Esto lleva a una conclusión, la expansión y difusión de la comunicación y de pautas culturales urbanas de innovación, han roto ese viejo precepto de aislamiento de quien vive en el espacio rural.

Ahora bien, en la fase de transformación de las áreas rurales pueden identificarse grandes cambios a nivel territorial. Caracterizados por una reestructuración de los medios de producción y por la descentralización de algunas actividades terciarias o del hábitat urbano. En tal sentido la descentralización se hizo mucho más evidente en Europa que en Argentina. Generada en este último caso, por el grado de desarrollo que el sector agrícola tenía y la ausencia de políticas rurales.

Al respecto la descentralización y aparición de otras actividades, junto a los fenómenos de segunda residencia, se deben más, en definitiva, a una reorganización del uso del espacio como necesidad de la población. Las áreas rurales que se han especializado en producciones agrarias competitivas o en otras actividades de "compensación urbana", tal como lo define García Ramón ³, se vinculan a través de las relaciones económicas, sociales y espaciales con el sistema urbano en general.

Cada vez más el espacio rural se fundamenta en la oferta de espacios para la compensación de las necesidades urbanas y por otro lado se reconvierte para mantener estable el colectivo poblacional que lo ha sustentado.

Por lo dicho anteriormente el ámbito rural deja de ser considerado como el espacio que sustenta solo la producción de alimentos para convertirse en un ámbito donde se desarrollan múltiples actividades complementarias. De tal magnitud es dicha concepción que se ha constituido una nueva noción sociológica en el abordaje de los procesos sociales: la agricultura a tiempo parcial. La misma implica el concepto de pluriactividad y pluriempleo y por ende una nueva dinámica espacial producto de las actividades y los agentes que involucra. Desarrollada plenamente en algunos países europeos desde hace ya tiempo y se ha vinculado incluso con actividades aparentemente no com-

plementarias.

Paralelo a las nuevas estrategias y políticas para el sector rural, y como quedara expresado en párrafos anteriores, comienzan a manifestarse cambios en el comportamiento de los habitantes urbanos.

En el proceso de constante adecuación de las formas de la organización urbana a los cambios tecnológicos, económicos y a la dinámica social, han aflorado y pervivido una serie de graves desajustes, tanto en la utilización del soporte físico territorial como en la desigual distribución de los costes y de las ventajas que comporta el modelo urbano de organización espacial de la población, así como de la ausencia de políticas que planifiquen el desarrollo de actividades y funciones de ciudades que de otro modo se convertirían en ingobernables. La conflictividad y el deterioro del ambiente urbano, que no es exclusivo de las grandes urbes, se han visto aumentados. Las formas de vida que observan las ciudades tienden a introducir crispación, insolidaridad y agresividad en unas relaciones humanas que se debilitan y se deterioran. Por eso mismo, la degradación social de la vida urbana, que se intensifica especialmente en las zonas ocupadas por los grupos sociales con menos capacidad económica, no se resuelve solo mejorando infraestructuras, viviendas o equipamientos. Tiene sus raíces en el modelo de sociedad y en la situación de marcada debilidad de las políticas urbanísticas que no han sabido corregir los efectos del crecimiento acelerado y las demandas del modelo.

Puede decirse entonces que esta reivindicación de lo rural fue gestada desde los habitantes urbanos, producto de una re-conceptualización ideológica del espacio, pero que respondió a cambios globales de índole económica, política y social y a la pérdida de calidad de vida percibida por la población urbana, producto de múltiples factores.

La idea de regeneración rural a través de la revalorización que hacen los urbanitas de dicho espacio evoca un proceso de redefinición del nuevo papel que debe jugar el medio rural, más allá de no estar resuelto el tema de la producción y abastecimiento de alimentos (**función principal atribuida a ellos**). •



² Teniendo en cuenta criterios cuantitativos usados por los Censos de Población y Vivienda del INDEC.

³ García Ramón (1995) Op. cit. p 56.



“¿QUÉ HAY DE NUEVO EN MI SUELO?” ya tiene ganadores

El concurso lanzado en Mayo de 2008 por la División Nutrientes y Protección de Cultivos de Nidera S.A. para escuelas agrotécnicas del país llegó a su etapa final. La segunda semana de Febrero de 2009, el jurado seleccionó a las 4 escuelas ganadoras que mejor realizaron su experiencia de fertilización en trigo.

Sobre un total de 56 establecimientos agrotécnicos públicos y privados inscriptos ubicados en las zonas trigueras Núcleo, Centro, Sudeste y Sudoeste del país, el jurado integrado por Marcelo Palese de Nidera, Héctor Huergo de Clarín, Félix Sammartino de La Nación, y Pablo Recuero de la Federación de Institutos Agrotécnicos Privados de la República Argentina (FEDIAP), seleccionó a las cuatro escuelas ganadoras, una por cada zona, del concurso ¿Qué hay de nuevo en mi suelo? organizado por la División Nutrientes y Protección de Cultivos de Nidera S.A. con el auspicio del suplemento Rural del diario Clarín, el suplemento Campo del diario La Nación y la adhesión de FEDIAP.

Con la presencia del Presidente de Nidera S.A, Ricardo López Mayorga, del Director de la División Nutrientes y Protección de Cultivos, Matías Amadeo, la Gerente de Marketing de la División, Camila López Colmano, y ante escribano público, el jurado dictaminó que por la zona Núcleo, la ganadora es **la Escuela de Educación Técnica N° 380 de la localidad de María Juana, provincia de Santa Fe**. Por la zona Centro, **el Centro para la Producción Total (CEPT) N° 1 de General Belgrano, provincia de Buenos Aires**, por el Sudoeste, **el CEPT N° 22 de Pontaut, Buenos Aires**, y por el Sudeste **la Escuela Agropecuaria N° 2 de Miramar, provincia de Buenos Aires**.

En todos los casos, el jurado evaluó no solamente los rendimientos a campo obtenidos en la experiencia sino también el seguimiento y la presentación del informe final realizado por los alumnos junto a su director técnico. Este original concurso, que impactó sobre un universo de aproximadamente 3000 alumnos de escuelas agropecuarias, buscó compatibilizar los procesos de evolución de la



agricultura con el de la formación de los chicos. El objetivo fue integrar los contenidos y prácticas de los alumnos con la realidad y la necesidad de ser eficientes y sustentables, teniendo en cuenta el cuidado del suelo, la adecuada reposición de nutrientes y su uso racional.

De la iniciativa, que este año tendrá una nueva etapa, esta vez, sobre el cultivo de soja, participaron alumnos de 3ero, 4to y 5to año. Los equipos de cada una de las instituciones, coordinados por un director técnico, compitieron entre sí a través de la realización de prácticas de fertilización en trigo. Los chicos desarrollaron ensayos con distintos paquetes tecnológicos que fueron evaluados en su confección, en la forma de entrega de los resultados y en los rendimientos obtenidos por cada zona. En todos los casos, la División Nutrientes y Protección de Cultivos proveyó las semillas y los insumos necesarios para la experiencia.

Como premio, las instituciones ganadoras recibirán una PC y equipos Nutritest (Laboratorio portátil que permite obtener datos de fosfatos, nitratos y ph en suelo, hojas y agua), el DT un Nutritest y los alumnos dispositivos i-pod y caladores para la extracción de muestras de suelo.

Con esta iniciativa, desde Nidera se aspira a contribuir de alguna manera con la formación de las próximas generaciones de productores y técnicos que tendrá el país, con una fuerte conciencia sobre la necesidad de cuidar el suelo y una com-



probación empírica de las ventajas en rentabilidad y eficiencia que tiene producir en forma sustentable. •

